

La jábega

Posiblemente más de un lector asiduo de esta revista, —muy especialmente si procede de tierra adentro—, se habrá preguntado a santo de qué proviene el título que la caracteriza.

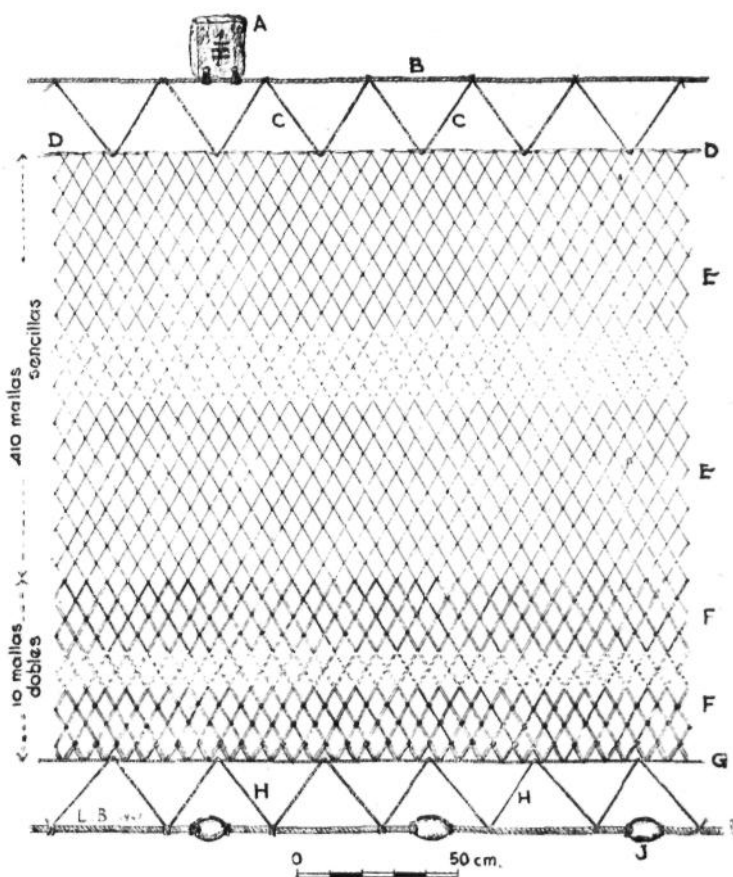
Para algunos, quizás los menos, este nombre tendrá gusto marineru, con cierto sentido mágico. Pero, a buen seguro, muy pocos puedan definir con el suficiente grado de exactitud, su significado y dar una descripción somera de los objetos o quehaceres que, originariamente, designa. Al menos una «mini-encuesta» personal así me lo ha confirmado.

Ya que la JÁBEGA ha venido a constituirse casi en símbolo de nuestra provincia y, desde luego, en su portavoz escrito, creo que puede ser de interés común unas líneas cuya única finalidad sea la divulgación de lo que es una «jábega».

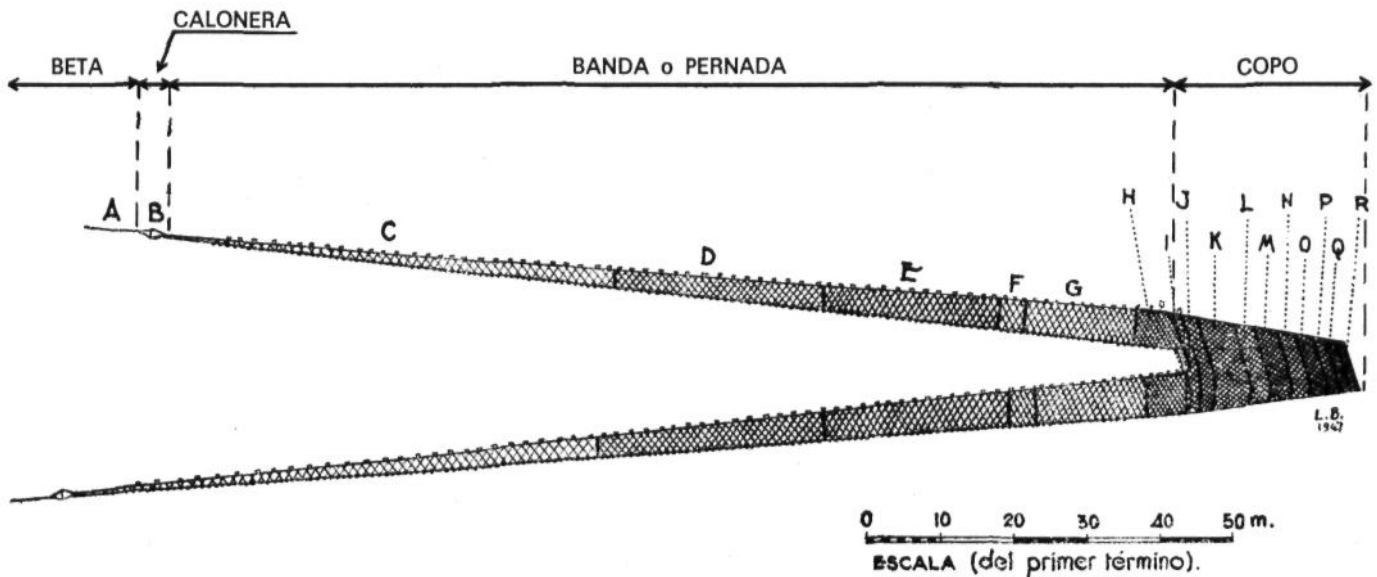
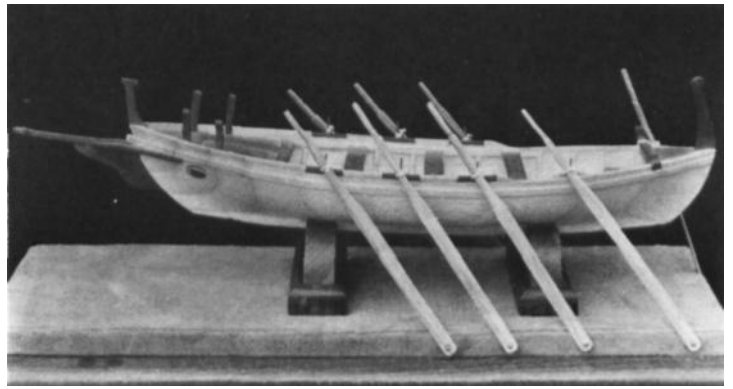
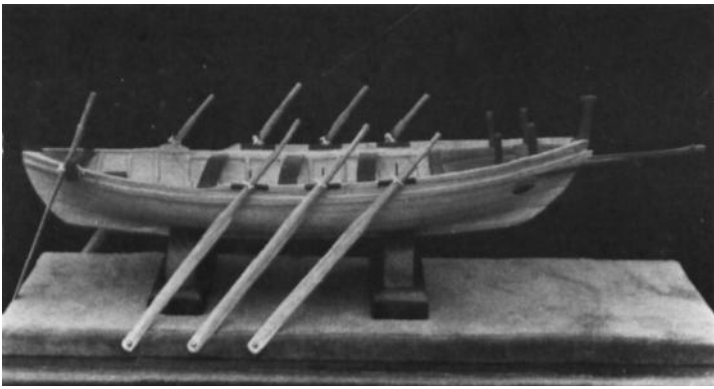
En primer lugar, con este nombre se designa un «arte de arrastre de costa» muy conocido en nuestro litoral. Tanto que es, lisa y llanamente, la red del célebre «copo» malagueño, tan reiteradamente inmortalizado, —con mejor o peor fortuna—, en lienzos, piedra, bronce, barro, papel y cuanto material ha usado el hombre en las artes plásticas. Hasta tal punto, sin lugar a dudas, ha llegado a convertirse en la estampa más típica y folklórica de nuestras playas.

Igualmente, se conoce con el nombre de «jábega» la embarcación que sirve para «echarlo» («calarlo» es su correcto nombre marineru), que en nuestra ribera también se designa por los nombres de «barca de jábega» o, simplemente «barca».

El presente artículo tiene el propósito de realizar una somera descripción de ambos utensilios de pesca rehuyendo, en lo posible, tecnicismos y profundidades de expertos, si bien hemos de abusar de la paciencia del lector recogiendo sus características más importantes, muchas veces nombradas por vocablos que han venido a formar parte del léxico popular malagueño, designándose con ellos objetos o acciones bien distintas de las originales. (1).



Esquema de los paños de red de una pernada del arte de jábega y de su unión con las relingas. - A: corcho o panda, con su señal característica,- B: relinga superior,- C: armazón,- D: redoble de 10-12 hilos paralelos,- E: mallas sencillas,- F: mallas de hilo doble,- G: huela o redoble inferior,- H: armazón,- I: relinga inferior,- J: plomos de barro cocido. (El dibujo corresponde, por su tamaño relativo, al batidero o última parte de la pernada, siendo la estructura igual en los otros paños).



Esquema, en perspectiva, de un arte de jábega. - A: beta de arrastre,- B: calonera,- C: alar o claro,- D: rigal; E: cazarete; F: contralcanela,- G: alcanela; H: batídero; I: tallos de gola; J: caja 8; K: caja 7; L: caja 6; M: caja 6 de 13 pasadas en 20 cm.; N: caja 6 de 14 id. id.; O: caja 6 de 16 id. id.; P: caja 6 de 17 id. id.; Q: contracorona; R: capiroto o corona. (La escala sólo es válida en el primer término del esquema; el tamaño de las mallas está muy ampliado y no guarda relación con la escala).

La jábega, arte de pesca.

Llamada también «arte de la barca», es una red que se usa en la captura del boquerón y la sardina en las inmediaciones del litoral, —nunca más allá de una milla marina de tierra—, dentro de lo que el hombre de mar llama «tierra de restinga» o zona en la que la profundidad varía entre los 0 y 140 ms.

Pertenece al tipo de las llamadas «de arrastre» porque rastrean por el fondo recogiendo los peces que viven en él o en sus proximidades.

Esencialmente está formada por dos paños de malla de forma «cuasi» triangular llamadas «bandas» o «pernadas» de unos 150 ms. de longitud cada una y que bordean lateralmente un tronco de cono, llamado «copo», hecho de igual material, cerrado en su fondo, que se adosa a sus lados menores. Desde la «boca» al final, o «cujones», viene a tener una longitud de 21 ms.

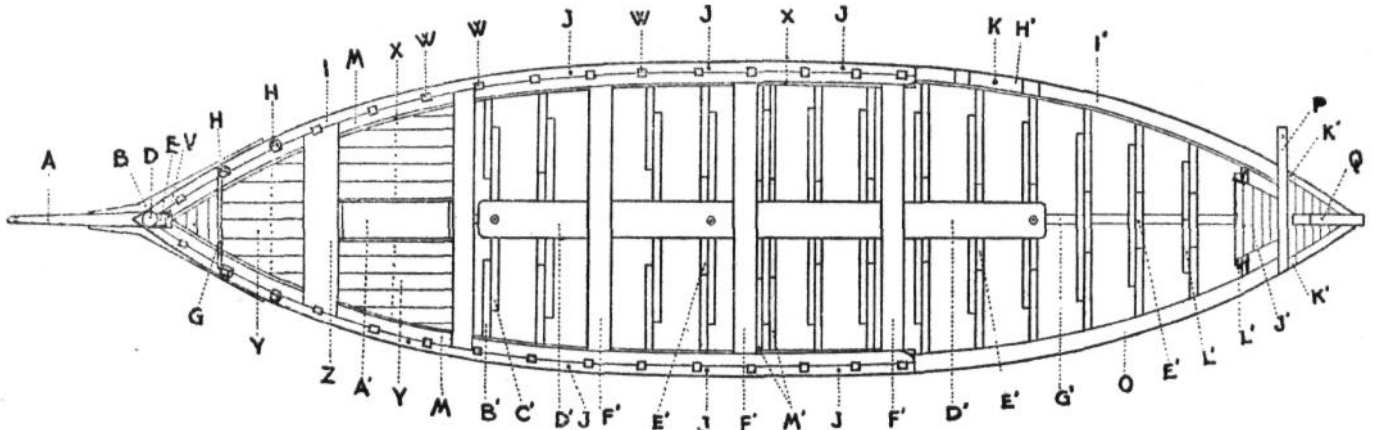
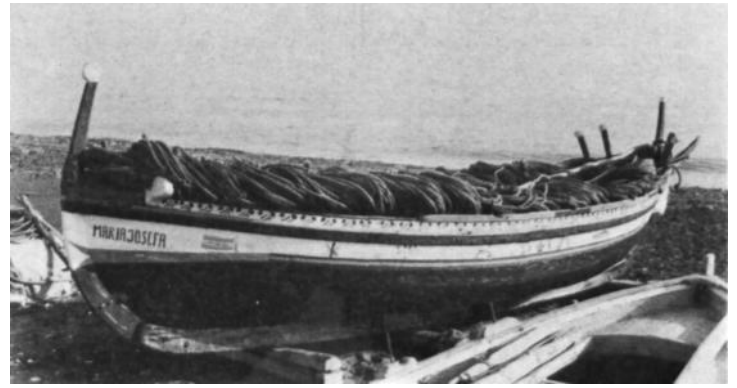
El tamaño de la malla *varía* entre el rombo de 26 cms. de lado —en los comienzos de las bandas («claros» o «alares»)— hasta de 6 mms. del fondo del «copo» («capiroto»). Se construye con hilos, cuyo grosor varía con la malla, por los «sotarraeces» y se entinta con alquitrán y tanino de corteza de pino. Toda la red va bordeada por dos relingas. La superior está constituida por una cuerda delgada («betilla») de esparto llamado «tralla del alto» o «tralla de los corchos», porque a fin de que el arte se mantenga bien abierto dentro del agua, se colocan en ellas

sendos corchos («pandas»), el más importante de los cuales, la «maesa», (recuérdese que su nombre marinero es femenino: la panda) se sitúa en el centro de la parte superior de la boca del copo, ya que su misión es la de centrar el arte.

La otra relinga, situada en la parte inferior, está formada por otra cuerda de esparto, si bien de mayor consideración, recibiendo el nombre de «tralla de los plomos», por ir ensartados en ella éstos, que, paradójicamente, no son de este material sino esferas de barro cocido aunque con el uso, y consiguiente desgaste, normalmente presenta forma ovoídal. Su cometido es el de mantener el arte en vertical, —solicitado por la tendencia ascendente de los corchos y la descendente de los plomos—, y el copo abierto.

Para calar y halar la jábega, a cada banda se adosan cuerdas de esparto («betas») con una longitud total de 864 ms. que van provistas de flotadores o «levas» (trozos de corcho, bidones vacíos,...) que impiden que se arrastre por el fondo y se desgasten.

Los hombres que la manejan reciben el nombre de «jabe-gotes» que tiran de ella no directamente sino mediante la «tralla», utensilio individual que, en síntesis, consiste en una bandolera, —antiguamente algunas con vistosos bordados— con un cabo de cuerda, finalizado por un trozo de cuero que acaba en un corcho que sirve para fijarlo a las betas.



Planta de una barca de jábega. - A: pico,- B: champaza del pico,- D: caperol,- E: roda de proa,- G: tablilla,- H: maniqueta,- I: reón,- J: tolete; K: último tolete de la banda de estribor,- M: tabla de llave,- O: pieza de madera dura para que se deslicen el arte y las betas de arrastre,- P: tragante con su tolete,- Q: roda de popa,- V: arbitana o contraroda de proa,- W: escalamote,- X: durmiente de foro,- Y: castillo de proa,- Z: tabla amovible para asiento del proel,- A': tacón de patear,- B' y C': costilla formada por la estemelara, B', y el plan, C'; D': palamora; E': choque para unir las estemelaras,- F': bancos,- G'- quilla o embón; H': chumacera,- I': regala,- J': silleta,- K': imbornal; L': pique,- M': cuaderna maestra doble.

La jábega, embarcación

Es la acepción más generalizada, aunque primordialmente sea una extensión del arte que normalmente porta.

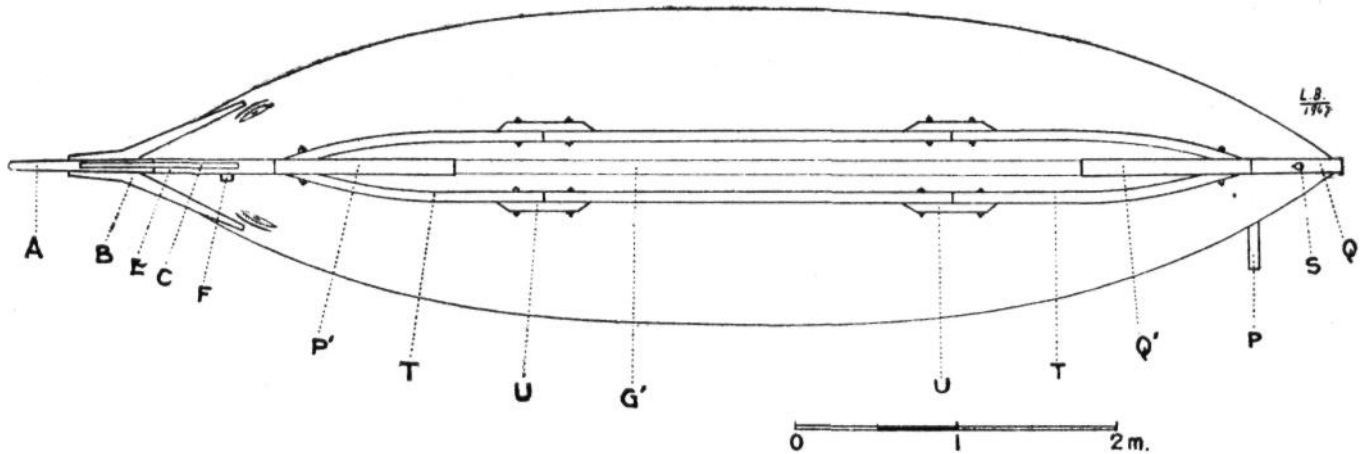
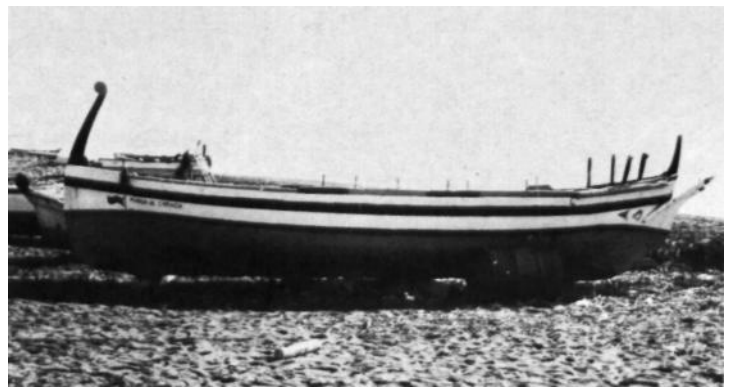
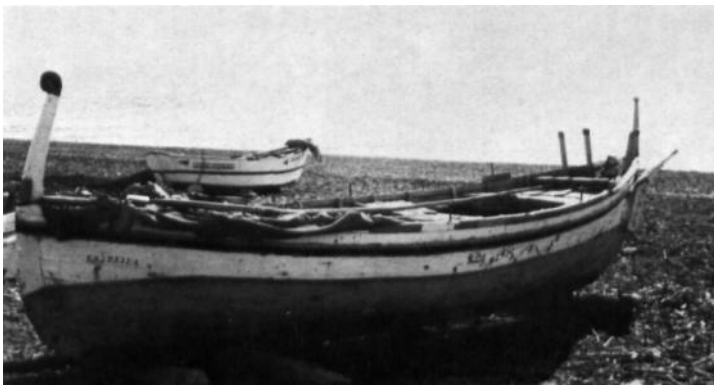
La barca de jábega es una embarcación construida de madera, movida a remos (nunca a vela o motor) de línea airosa y elegante cuya existencia se remonta a épocas fenicias.

Carece de cubierta, existiendo un pequeño astibo de ella en la proa a modo de incipiente «castillo de proa», sobre el que va una tabla movible que sirve de asiento al remero que maneja el remo impar, «proel», y un tablón que recibe el nombre de «tacón de patear», por ser sobre el que el proel golpea con su remo avisando el comienzo de la subasta de la pesca.

El número de remos (sobre cuya colocación volveremos más adelante) es siempre impar. Las que existen en la actualidad tienen 7 ó 9. Hay referencias de que en épocas aún recientes las había de 11 y el record de las que se tiene memoria alcanza el número de 25.

Arquean de 2 a 3 toneladas y tienen una eslora de 7 a 9 ms., ello sin contar el botalón («pico») si es que existe. No todas las jábegas tienen el pico, sino que éste es signo de distinción o dignidad que supone el poseer ciertas ventajas a la hora de sortear los lances de pesca. Es una parte muy típica de la barca, estando formada por una prolongación de la proa que, a veces, finaliza en una figura que viene a ser la estilización (simple e ingenua a veces, más complicada otras) de la cabeza de una serpiente de mar.

Lo que sí todas tienen son las rodas de proa y popa prolongadas sobre la borda, formando una airosa curva. La de proa lleva en su parte superior una especie de rodete de madera («caperol»).



Vista de una barca de jábega por su parte inferior. - A: pico; B: champaza del pico; C: tajamar; E: roda de proa; F: tojino; P: tragante; Q: roda de popa; S: borondo; T: carena; U_i: champazas de las carenas; G': quilla que no sobresale apenas del casco; P': pie de roda de proa; Q': pie de roda de popa.

Igualmente es característico de las jábegas el que dos costillas de las que forman su esqueleto («escalamotes») de proa, cercanas a la roda, sobresalen también sobre la borda formando las cuatro «maniquetas», en las que se fija la cuerda del ancla o «beta del hierro».

La jábega no tiene timón, que dificultaría el acto de calar el arte, ya que esta operación se efectúa por la popa, donde forzosamente habría de fijarse el timón. Para dirigirla se usa un gran remo («espadilla») que se apoya sobre una pieza que sobresale por la aleta de estribor («tragante»).

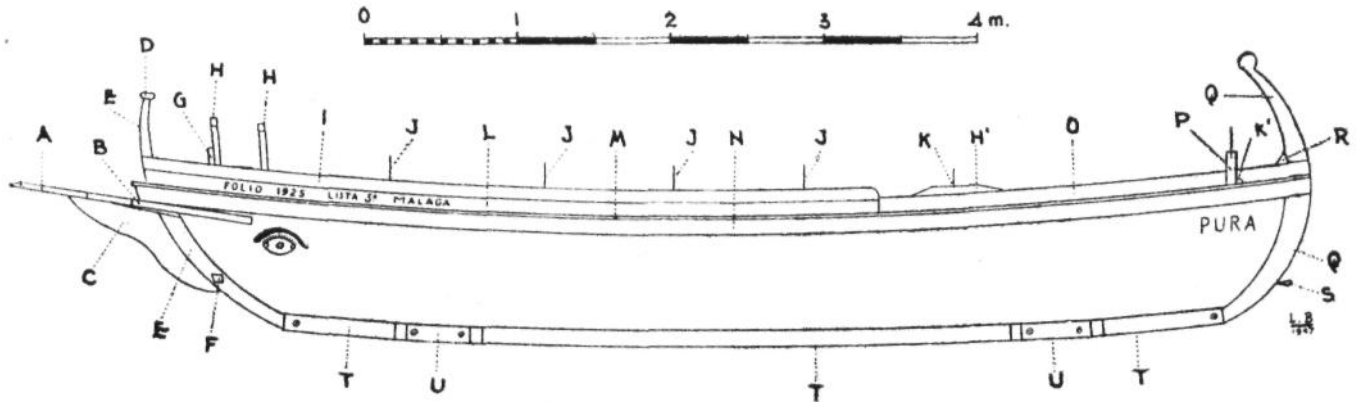
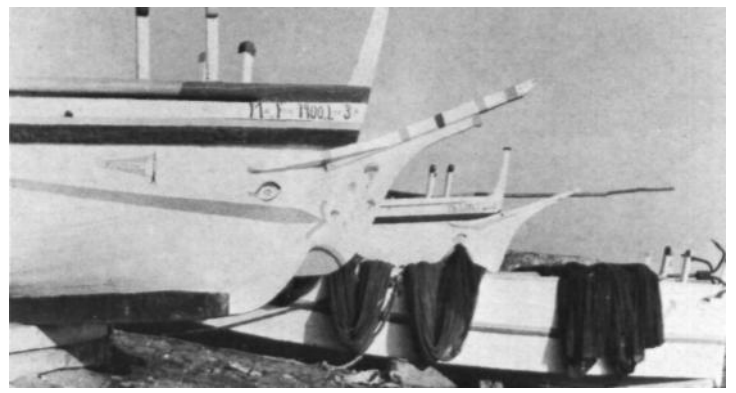
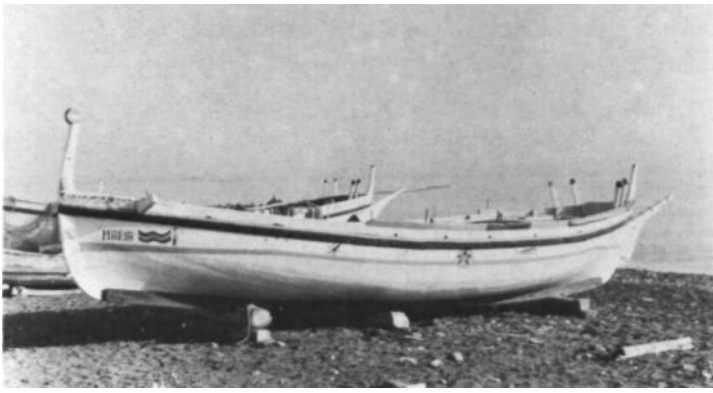
El manejo de la espadilla es atributo del patrón de la embarcación que, normalmente, es su dueño.

En la roda de proa, generalmente a estribor, hay adosado un taco de madera («tojino») a modo de estribo para subir a la barca sin mojarse cuando no está varada en tierra.

En la de popa lleva una gran argolla («borondo») que sirve para fijar el cabo con el que se hala cuando se procede a vararla.

Prácticamente carece de quilla, que apenas sobresale del fondo, que se protege con dos bandas de madera («carenas») para evitar que roce sobre la arena de la playa o los maderos sobre los que se desliza.

Por último, es usual el que las jábegas (aunque esta característica es compartida por otros tipos de embarcaciones usuales en el litoral malagueño) lleven pintados en sus costados, cerca de la proa (amuras) unos ojos estilizados, tal vez vestigios de un atávico totem, o amuleto benéfico, a lo que tan dado ha sido siempre el hombre hispánico en general y muy especialmente el hombre de la mar.



Alzado de una barca de jábega. - A: pico,- B: champaza o refuerzo del pico; C: tajamar; D: caperol, E: roda de proa; F: tojino; G: tablilla; H: maniqueta; I: reón; J: tolete; K: último tolete de la banda de estribor; L: tabla de borda; M: tabla de llave; N: cinta; O: pieza de madera dura para que se deslicen el arte y las betas de arrastre; P: tragante o dragante con su tolete,- Q: roda de popa; R: arbitana o contraroda de popa; S: borondo; T: carena,- U: champaza de la carena; H': chumacera; K': imbornal.

Manejo de la jábega

Se que abuso de la paciencia del lector, pero creo que el tema quedaría incompleto, —a poca curiosidad que se posea—, si habiendo salido a la palestra un tema tan malagueño omitiéramos cual es el manejo de la jábega, hecho sobre el que tal vez más hayamos hablado todos, casi siempre con un conocimiento meramente anecdótico o folklórico.

La tripulación consta de 10 ó 12 hombres al menos (según los remos varien de 7 a 9): el patrón, los remeros, el «calador», —cuya misión es calar la red—, y el «plomero», que cuida de calar los plomos. A veces, a éstos, se les une el «contador», cuyo menester consiste en cuidar, contando los golpes de las levas sobre la borda, la longitud de beta que se va calando.

En tierra hay una serie de auxiliares. El «largador» y el «gachapanda», son los encargados de ir alargando el arte al calador para que éste la acomode en la barca. El «amocael» es el encargado de engrasar los paralelos o palos sobre los que se vara.

Los lugares de pesca («lances») se sortean entre los patrones, recibiendo la faena distintos nombres según la hora que se realice: «albores», al amanecer y «primas», ya anochecido.

Preparado el arte en la popa de la embarcación, la tripulación ocupa sus puestos estando ésta aún varada: remeros en sus bancos, el resto a popa. Los que quedan en tierra, botan la barca al mar.

La punta de una beta (chicote en términos marineros) queda en la playa al cuidado del amocael, mientras que la barca boga perpendicular a la costa y va largando beta (a veces con la intervención del contador, especialmente en las primas) por la aleta de babor.

Cuando ésta finaliza, el patrón gobierna a babor y comienza a describir un cerco mientras se va calando el arte que queda en forma de semicircunferencia y la embarcación vuelve a bogar hacia la playa soltando la otra beta, alcanzando la orilla a unos 100 ms. a levante de donde partió.

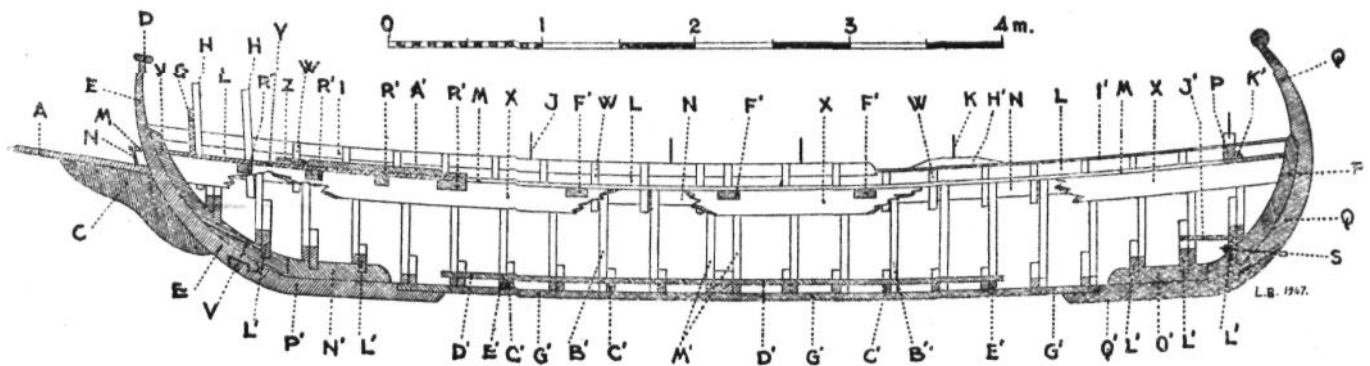
Alcanzada ésta, comienza la faena de arrastre. Este se realiza halando los jabegotes de ambas betas a la vez (el patrón cuida de que ambas vayan siendo recogidas al mismo tiempo) a las que uncen sus trallas. En realidad más que tirar de la beta, avanzan dejando caer el peso del cuerpo, subiendo desde la orilla. Alcanzada la parte superior, sueltan la tralla, vuelven hasta el agua, uncen, —con un hábil golpe— la tralla a la beta y vuelven a subir una y otra vez. Es el célebre «tirar del copo».

A medida que la red se va acercando a la playa, las dos hileras de hombres se van aproximando hasta terminar casi juntos para cerrar el cerco totalmente. Entonces varios jabegotes, con el agua a la rodilla, van halando cuidadosamente las bandas hasta que asoma el copo, en cuyo interior se ha ido agrupando la pesca que se subasta en la misma playa.

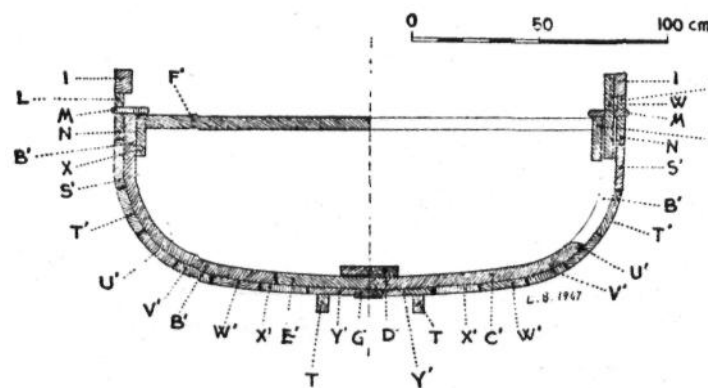
En la actualidad, la jábega está en trance de desaparecer. Por una parte, disposiciones vigentes tienden a evitar su uso por entenderlo perjudicial para la conservación de la pesca. Por otra, técnicas más rentables y menos penosas la van arrinconando.

Muy cercanos están los días en que la jábega, arte y barca, sea un recuerdo más y, si acaso, viejas estampas que mostrar a los malagueños futuros como muestra de un tiempo que se fue.

Miguel ÁLVAREZ CALVENTE



Sección longitudinal de una barca de jábega. - A: pico,- C: tajamar, D: caperol; E: roda de proa,- G: tablilla; H: maniqueia,- I: reón; J: tolete,- K: último tolete de la banda de estribor,- L: tabla de borda,- M: tabla de llave,- N: cinta vista por su cara interna,- P: tragante y su tolete; Q: roda de popa,- R: arbitana o contraroda de popa; S: borondo,- V: arbitana o contraroda de proa,- W: escalamotes; X: durmiente de forro; Y: castillo de proa; Z: tabla amovible para asiento del proel; A': tacón de patear,- B' y C': costilla formada de las estemelaras (B') y el plan (C); D': palamora,- E': choque que une las estemelaras; F: bancos,- G': quilla o embón,- H': chumacera; I': regala,- J': silleta,- K': imbornal; L': pique,- M': cuaderna doble o maestra,- N': durmiente de proa; O': durmiente de popa; P': pie de roda de proa,- Q': pie de roda de popa,- R': yatas o baos del castillo de proa. (El durmiente de forro, X, se ha dibujado incompleto y como roto en tres lugares para que se vea la cinta, N, y la base de los escalamotes, W, que quedan normalmente ocultas por él).



Sección transversal de una barca de jábega al nivel de una cuaderna (a la izquierda) y de un plan y un escalamote (a la derecha). - I: reón,- L: tabla de borda; M: tabla de llave,- N: cinta,- T: carena,- X: durmiente de forro,- W: escalamote,- B': estemelara de la cuaderna,- C': plan de una cuaderna; D': palamora,- E': choque,- F': banco,- G': quilla,- S': primera bocal; T: segunda bocal; U': tercera bocal; V: embón; W: tercera apaladura,- X': segunda apaladura; Y': primera apaladura.

(1) Para una mayor concreción remitimos al lector al «Diccionario de Artes de Pesca de España y sus posesiones» de Benigno Rodríguez Santamaría o a la obra de Luis Bellón «El boquerón y la sardina de Málaga», editada por el Instituto de Estudios Malagueños y que recoge la descripción más detallada que existe y a la que pertenecen algunos de los grabados que reproducimos, ya que, a nuestro entender, resultan insuperables.